



Al llegar a Undameo comenzó a llover. Cuando llegamos a Umécuaro siguió lloviendo. Don Juan Carlos estaba feliz.

■ Esta vez va a subir de nivel la represa y el río del Ashran va a crecer - dijo.

Toda la noche siguió lloviendo. Después de la Meditación me puse a leer un libro de los más recientes

de Ken Wilber en castellano, que me trajo Don Francisco Morales Muy bien, con palabras y conceptos científicos Ken Wilber dice, más o menos, lo mismo que nos decía el Maestro Don José Manuel Estrada hace cuarenta años, cuando comenzó a levantar su Linaje en México. - Conjuntos y conjuntos de conjuntos. Unidad y diversidad, cultura integral, **TOE**, (Theory of Everything) que aquí tendremos

Foto: Monumento al Holón, (fragmento), obra del MR. GL. MDH. IQ. MK. PHCMRGFU. D. Juan Carlos Ortiz en el río del Ashram de Umécuaro, Mich., - © México. 2001

que traducir como **TDT** (Teoría del Todo) que es, más o menos, lo que dijeron los Hermes hace varios miles de años al plantear que **El TODO está en todo**, a lo cual agregamos que **cada cosa debe de estar en su lugar**.

Cuando llegué al capítulo sobre Ciencia y Religión me sentí fascinado ante el abigarrado conjunto de conceptos que hemos acumulado en la larga búsqueda del sentido de nuestra Vida. Todavía no se entiende que la Ciencia y la Religión son dos aspectos de la misma cosa, que es el Ser y lo humano. Por necesidad hemos tenido que hacer ciencias para lo Humano y Religiones para el Ser. Nadie, en particular, tiene la culpa de esta división. Decir que la Ciencia es más importante que la Religión es tan absurdo como decir que la religión es más importante que la Ciencia. Es el mismo caso que asegurar que lo Humano es más importante que el Ser y viceversa. Sin lo Humano, el Ser es la Nada, es decir, que es vacío y silencio, como dicen algunos místicos, o el Caos y la incertidumbre, en el lenguaje de los científicos; sin el Ser lo Humano es un doloroso absurdo.

Todas las religiones plantean a Dios como un Ser Supremo, eterno, sin límites, y lo Humano, obviamente, como hombre y como mujer, o sea, que el Ser, y el hombre y la mujer, son el mismo Ser en tres aspectos. El Ser es la Verdad, lo humano es la realidad. La Verdad es Unidad, la

Realidad es dualidad. El Ser es Potencial Puro, lo Humano es forma y existencia en femenino y en masculino. El problema se hace cuando queremos **humanizar** al Ser y le atribuimos forma y existencia humana y hasta animal, como sucede en las religiones primitivas. Porque la Unidad del Ser no tiene nada con qué compararse y solamente puede reflejarse en la dualidad de lo humano y de todas las dualidades inferiores, o superiores, que constituyen la diversidad de la Naturaleza, por multiplicación de la dualidad, y se crea el conflicto: Dios es **UNO** y, naturalmente, el Dios que yo presiento y amo es el bueno, los demás me son extraños y me producen inseguridad. Así, en nombre del amor a Dios, se hace la guerra santa y se reafirma la razón del fuerte, por instinto y selección natural a nivel elemental

Otro asunto conflictivo es el del espíritu. El Espíritu se asocia con lo eterno, con Dios, y naturalmente, con lo mejor de lo humano que proviene de lo divino. El problema se crea porque Dios es Unidad y lo humano es dualidad, lo masculino y lo femenino, para comenzar, y luego se hace diversidad a través de la dinámica de la recreación de la vida.

¿Qué es el espíritu? Las definiciones son abundantes, abstractas, o mezcladas y contradictorias. Así, resulta que espíritu es lo que cada

quien piensa, intuye o se imagina acerca de él. Escapa a una definición científica, pero responde a una necesidad de la Conciencia Humana que presupone lo esencial y eterno, asociado a la idea de Dios, como contraparte de lo humano, que es relativo y mortal. Esto crea la separación de la Ciencia y de la Religión por falta de desarrollo de la Ciencia y de la Conciencia. Los religiosos, con su obligada insistencia en la unidad divina terminan arrobados en la contemplación del vacío y del silencio, inexplicable, naturalmente, en palabras humanas, y los científicos, a fuerza de analizar hasta sus últimas consecuencias lo comparable, lo real, representado por la materia y la energía, con las leyes que les dan orden y sentido, terminan por dar el gran **Salto Cuántico** y se quedan desconcertados con el Caos y la incertidumbre.

La alternativa siguiente es el acercamiento entre los científicos de lo sagrado y los científicos de lo material, de los místicos y de los físicos, para buscar un lenguaje común y descubrir que están hablando de lo mismo, del Potencial Puro del Ser, sin comienzo y sin fin, sin forma ni existencia, sin espacio y sin tiempo, eterno e incomparable, que los Seres humanos menos especializados y más necesitados le adjudicamos forma y lo llamamos Dios.

Lo que llamamos Espíritu no es otra cosa que la noción de **espiralidad** que adquirimos cuando se nos indi-

vidualizó la conciencia grupal de animales y nos descubrimos como individuos y sentimos el pavor de la soledad existencial y tratamos de **religarnos** conscientemente a la totalidad, y observando nuestro entorno en busca de señales, descubrimos el movimiento curvo y continuo, de la periferia hacia el centro y del centro hacia la periferia, de los fenómenos naturales, como los torbellinos, el movimiento de los luminares del cielo y los ciclos de nacimiento, crecimiento, declinación y desaparición de todos los seres vivientes, para renacer en otros seres y continuar apareciendo y desapareciendo. Entonces pensamos que lo único que parece tener existencia propia y eterna es la **espiralidad**, el Espíritu, - **“lo único que permanece es el cambio”**, como dijo Lao Tzé, que como **espiralidad** centrípeta une e integra, y lo asociamos con la idea del Amor, como **espiralidad centrífuga** y lo entendemos como Libertad.

Al considerar al espíritu como lo más elevado de lo humano y lo menor de lo divino, en realidad creamos un **punto** entre el Ser y lo Humano. La trampa de esto se encuentra en los extremos. Si nos inclinamos hacia el amor solamente, su fuerza centrípeta lleva nuestra conciencia hacia una reducción sin fin, que se nos manifiesta como **Caos**, y si nos extremamos hacia la Libertad la apertura se hace desmesurada y se convierte en vacío y

silencio. Obviamente, la mejor posibilidad se encuentra en el **Centro**.

Este **Centro** aparece elementalmente en la conciencia como Instinto de Conservación y evoluciona hacia la noción del **yo** y se va elevando hacia la afirmación del individuo como **Si** y se resuelve en la experiencia de **Ser**.

Es entonces cuando el **Ser Humano** se hace consciente de lo divino y lo vive en el Espacio, en la forma, y en la existencia, en el Tiempo, de lo humano. Es eso lo que se sugiere en Iniciación Real como **iluminación**, en donde la Ciencia sigue siendo válida y la Religión también, sin componendas sincretistas.

Ashram de Umécuaro, Michoacán, México, 28 de agosto del año 2001
Con mi mayor consideración, SAT ARHAT José Marcelli



Lupita, Madre del Ashram de Umécuaro